

## El entorno



El conjunto prehistórico y de arte rupestre de El Milano se localiza a 550 m. de altitud, en las faldas del denominado Cerro Rodero, aguas arriba y en la margen derecha del arroyo y barranco de El Milano. Se llega tanto por la pedanía del Niño de Mula como desde Bullas. Ambas poblaciones están comunicadas por una carretera interior que conduce al paraje de Balamonte-Cantincharia, donde una desviación a la izquierda nos lleva al camino del Arrebolao que nos acompaña hasta el pie del abrigo. El lugar donde se encuentran los abrigos está rodeado de pinares y cultivos de secano. La reconstrucción paleoambiental del entorno difiere ligeramente de la actual. Conocemos por fuentes históricas que hasta finales del s. XV, la dehesa del río Mula tenía una cobertura vegetal formada por pinos, encinas y robles. En la actualidad, la zona responde a un clima tipo mediterráneo templado seco, con una vegetación a base de plantas xerófilas bien adaptadas al medio. Esparto, albardín y romero, dejan paso, en las laderas de los montes, al pino carrasco, al rosal



silvestre y a la carrasca. Como consecuencia de la escasa vegetación, la fauna desciende en número y especies. Podemos mencionar entre las aves a la perdiz, la tórtola, la paloma silvestre y, raramente, algunas rapaces nocturnas: búho y mochuelo. Dentro de los mamíferos, el conejo y la liebre son sus máximos representantes, destacando entre las especies de mayor tamaño el jabalí y el zorro.